



30 de abril, 2020

Querido Padre, Director(a) Parroquial, Diácono:

Como católicos, la Eucaristía es “la fuente y cima” de nuestras vidas espirituales. Al estar privados de la celebración pública de la Misa, nuestra gente y nuestros sacerdotes, quienes añoran servir a sus feligreses, han sufrido una dificultad tremenda. Como una Iglesia Sacramental, recibir la comunión es una parte íntegra de nuestra fe y nuestro culto. Reconocemos cuán perdidos y vacíos estamos sin el Sacrificio Sagrado de la Misa y sin poder recibir a Jesucristo, verdaderamente presente en la Eucaristía.

Ahora miramos hacia el futuro, cuando podremos regresar a celebrar la Misa con nuestras comunidades parroquiales. Queremos hacerlo de manera razonable y responsable, teniendo como prioridad la seguridad de nuestra gente y el respeto hacia la vida sacramental. Con ese fin, estamos divulgando estas directrices, guías y consideraciones, para ayudar a las parroquias a reiniciar las Misas públicas y para demostrar nuestro compromiso para la protección de las comunidades.

Entendemos la gravedad de esta pandemia. También entendemos el gran deseo de nuestra gente de juntarse para alabar a Dios, y estas directivas ofrecen una manera razonable y responsable para poder lograrlo en las próximas semanas.

Las ansiedades generadas por la pandemia, el confinamiento en casa, el miedo de contraer el virus, el desempleo, y la incertidumbre financiera han dejado a la gente asustada y angustiada. Es en tales momentos que se necesita aún más de la Iglesia, para traer su mensaje de fe, esperanza y caridad.

La Iglesia, en su mejor expresión, apoya y ayuda a las personas durante tiempos difíciles. Solo porque las Misas fueron suspendidas, no quiere decir que la Iglesia se volvió inactiva, todo lo contrario. La Iglesia sigue sirviendo a su gente y su comunidad. Como parte de la iniciativa del

estado para el retorno a la normalidad después de la pandemia denominada “Badger Bounce Back”, ahora también debemos iniciar el Retorno Católico. El Retorno a la Misa Dominical; El Retorno a la Comunidad; El Retorno a nuestras raíces como Pueblo Eucarístico; El Retorno al Servicio; El Retorno a Casa.

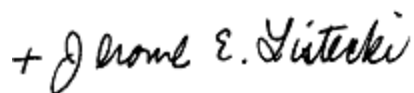
Tal como hicimos en el Sínodo Arquidiocesano en el 2014, “esto puede ser para nosotros un nuevo Pentecostés”. Así que empezaremos, nuevamente, con el retorno a las celebraciones de las Misas dominicales, el domingo 31 de mayo, Domingo de Pentecostés. Si las circunstancias permiten la consideración de una fecha más cercana, les comunicaré ese cambio directamente a ustedes. Enfoquemos ahora nuestra energía para preparar un retorno seguro, y procedamos llenos de fe y esperanza.

Al regresar, debemos recordar que algunos de nuestros feligreses estarán angustiados. Es importante que sigamos estas Directivas para el beneficio de todos. Lo último que quisiéramos es contribuir a una reactivación del virus que nos obligaría a suspender las Misas más adelante. Favor de contactar al P. Jerry Herda si tienen preguntas sobre cualquiera variación de estas directivas.

Este es un momento para la evangelización. Es un momento para la formación en los sacramentos. Es un momento de invitación. Es un momento para que Cristo, verdaderamente presente en la Eucaristía, esté verdaderamente presente en Su pueblo a través del ministerio de la Iglesia.

Estoy muy agradecido por su liderazgo durante el tiempo de esta pandemia. Les prometo que estaré orando por ustedes y por su gente. María, Madre de la Iglesia, ruega por nosotros.

Sinceramente en Cristo,

A handwritten signature in black ink that reads "+ Jerome E. ListECKi". The signature is written in a cursive style with a cross at the beginning.

Jerome E. ListECKi
Arzobispo de Milwaukee